

## Toros

FERIA DE ABRIL

# Arrebatado adiós de Manzanares en el buen debut de Cayetano Rivera Ordóñez

**Real Maestranza de Sevilla.** Lunes, 1 de mayo de 2006. Última corrida de feria. Lleno de «no hay billetes». Dos toros para rejones de Fermín Bohórquez, manejables y a medio gas; dos de Alcurrucén, mansos y frenados; y dos novillos de Zalduendo, bravos y nobles, el 6º con un punto de genio.

**Pablo Hermoso de Mendoza,** rejón trasero (saludos). En el cuarto, pinchazo y rejón (saludos). **José María Manzanares,** de canela y oro. Media estocada desprendida y defectuosa (branca). En el quinto, pinchazo y media pasada y baja (división de opiniones y aclamada vuelta al ruedo tras cortarse la coleta). Salió en hombros por la Puerta del Príncipe.

**Cayetano,** de nazareno y oro. Estocada pasadab (oreja). En el sexto, media tendida y descabello (oreja). Salió en hombros por la puerta de cuadrillas.

### ZABALA DE LA SERNA

SEVILLA. Se llama Cayetano y se apellida Rivera Ordóñez. Cayetano Rivera Ordóñez, ahí es nada la reata, debutaba en la Maestranza. O sea que era un día clave en su carrera. Como una especie de fuerte examen ante la alternativa en ciernes. Coronaban el cartel Pablo Hermoso de Mendoza y el maestro José María Manzanares. La vida es un caos de geometrías y líneas cruzadas, y la que debía ser su tarde terminó siendo la tarde del adiós de Manzanares. Un adiós arrebatado y compulsivo. Tras hacer un esfuerzo con un toro manso, frenado y sin humillar de Alcurrucén, el genio andaba con las opiniones divididas. Manzanares salió a la raya del tercio y los pitidos se inflamaron como llamaradas. Reclamó la presencia de su hijo, su delfín que ahora despierta después de un letargo de tres temporadas, para que le cortase la coleta.

Ante el gesto de despedida definitiva, la Maestranza estalló en una ovación, puesta en pie. España y yo somos así, señora. Los que se desgañitaban chillando se deshacían en aclamaciones, le animaban a dar la vuelta al ruedo, que fue apoteósica, con treinta y cinco años de clase y categoría a rastras, como una sombra alargada tras de sí. José María Manzanares había reaparecido hace unos años para dar ejemplo a su vástago primogénito, y tal vez pensase ayer que ya era el momento de dejarle paso, una vez que las manos con las que siempre soñó que lo apoderasen, las de los Lozano, se han encargado de su carrera esta temporada. La catarsis se precipitó cuando Cayetano le invitó con generosidad a compar-

La vida es un caos de geometrías y líneas cruzadas, y la que debía ser la tarde de Cayetano terminó siendo la tarde de la despedida del maestro



Manzanares hijo, visiblemente emocionado, corta la coleta a su padre

FOTOS: DÍAZ JAPÓN

centro cultural **EL MONTE**

**Ciclo de Música de Cámara**  
2 de mayo  
20:30h.

**Trio Guarneri de Praga**

Sala Joaquín Turina.  
Centro Cultural El Monte.  
c/ Laraña 4.

Venta de entradas en la taquilla  
del Centro Cultural El Monte,  
en la oficina telefónica  
El Monte: 954 48 48 48,  
o en [www.fundelmonte.es](http://www.fundelmonte.es)

de cámara  
MÚSICA

**Fundación  
EL MONTE**  
Laraña 4, 3º, 41003 Sevilla  
Tel: 954 50 82 00 - 902 30 82 88  
Fax: 954 50 82 13 - [www.fundelmonte.es](http://www.fundelmonte.es)

tir su gloria tras cortarle una oreja al sexto. Manzanares y Cayetano pasearon el anillo y, al llegar a su punto final, la torería andante, personificada en Enrique Ponce, Litri, Padilla, Rivera Ordóñez, El Cid, Antonio Barrera, Morante, lo izó a hombros. La vida, el mundo, la muerte, es un caos de geometrías y líneas cruzadas: Cayetano, tras cortar dos orejas, una a cada novillo de Zalduendo, se quedaba de acompañante hasta la Puerta del Príncipe, y en su umbral se quedó mientras el maestro Manzanares veía la atardecida desde una procesión particular y subjetiva. Cayetano tal vez pudo acompañarle de haber cortado una oreja más, objetivo nada despreciable dada la distinción de su ser y estar, dada su elegancia, su nítido concepto —hay que enfiarse algo más—; dada también la

La vuelta al ruedo fue apoteósica, con treinta y cinco años de clase y categoría a rastras, como una sombra alargada tras de sí, treinta y cinco años con vitola de figura